

¡Es hora!

Estimados y estimadas camaradas de la Directiva Nacional y Consejo Nacional

A semanas de que nuestros históricos y futuros aliados electorales participen en una primaria presidencial, resulta evidente la necesidad de que nuestro partido, actor histórico y relevante en el desarrollo de nuestro país, asuma una definición y un rol en esta importante instancia. Ya tenemos claridad de que nuestro partido no tendrá candidato presidencial y que nuestro apoyo eventualmente sería en la primera vuelta a Carolina Tohá. Por lo mismo, no podemos sentarnos a esperar que ese triunfo suceda y que llegue a esa primera vuelta. Debemos ser promotores y movilizar a nuestra gente, dirigentes sociales y políticos, al mundo de las artes, del deporte, a participar y votar por ella en esta primaria presidencial.

Este apoyo no significa que debemos apoyar a quien resulte electo. Lo que pase ahí, sin un triunfo de Tohá, será objeto de un debate posterior. Aquí está en juego el futuro de un país, el de nuestra sociedad y el de las futuras generaciones. Tenemos una responsabilidad política que nos obliga a apoyar a la carta presidencial que más nos representa, que da garantía de seriedad, madurez, responsabilidad, consecuencia, integración y unidad. Y ella es Carolina Tohá.

Esta definición presidencial de apoyar a Tohá en esta primaria también debe significar un avance y compromiso del socialismo democrático en las negociaciones parlamentarias, que garanticen la elección de nuestros candidatos y candidatas, y con ello la supervivencia de nuestro partido en la vida política y la representatividad de nuestros ideales en el parlamento y en la sociedad.

Nuestra directiva en conjunto con el Consejo Nacional tienen las facultades para ello y deben resolverlo a la brevedad. En ellos hemos delegado las decisiones políticas y esta es la oportunidad para que lo hagan. Es ahora cuando debemos jugar por Chile en esta primaria.

Dejemos la desidia y los cálculos personales y apostemos por la generosidad, nuestros ideales y el futuro de Chile y de nuestra sociedad.

Un abrazo.

Aldo Mardones Alarcón